

## Mensaje cinco

### **Llevar una vida de consagración, de ser avivados cada mañana y de pastoreo con miras al cumplimiento del propósito eterno de Dios**

Lectura bíblica: Sal. 110:3; 1 P. 1:8; 2:7; Lm. 3:22-23; Jn. 21:15-17; Sal. 23:1-6

#### **I. El salmo 110 y el salmo 23 revelan cuán crucial es la consagración, ser avivados cada mañana y el pastoreo con miras al cumplimiento del propósito eterno de Dios:**

- A. “Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente / en el día de tu ejército, / en el esplendor de su consagración. / Tus jóvenes serán para Ti como rocío desde el seno de la aurora” [heb.]—110:3:
1. A pesar de que la iglesia cayó en degradación, a lo largo de los siglos siempre ha habido un grupo de personas que se ha ofrecido voluntariamente al Señor en el esplendor, la hermosura, de su consagración; si nos ofrecemos al Señor voluntariamente, seremos embellecidos con un esplendor divino y celestial—Mt. 26:6-13.
  2. Cristo también necesita que seamos para Él como el rocío del seno de la aurora a fin de refrescarlo:
    - a. Si no nos levantamos temprano en la mañana, perderemos la oportunidad de entrar en el vientre de la mañana para ser concebidos como el rocío que refresca a Cristo.
    - b. Es nuestro deseo poder responder al Señor diciendo: “Señor Jesús, deseo ser el rocío que es concebido y producido en el vientre de la aurora para que Tú puedas ser refrescado”.
- B. Salmos 22—24 es un grupo de salmos que revela a Cristo primero en Su crucifixión, luego en Su pastoreo y finalmente en Su reino en la era venidera:
1. El salmo 22 nos habla de la muerte de Cristo, de Su resurrección y de Sus muchos hermanos que fueron producidos en Su resurrección para formar Su iglesia.
  2. Ahora que la iglesia ha sido formada, debemos entrar en la realidad del salmo 23, el cual nos habla de Cristo como el Pastor en Su resurrección; esto introducirá un nuevo avivamiento que nos conducirá a la era del reino.
  3. El salmo 24 nos habla acerca de Cristo como el futuro Rey en el reino de Dios.

#### **II. Por causa del cumplimiento del propósito eterno de Dios, debemos llevar una vida de consagración al experimentar un cambio en nuestro concepto de valores—Mt. 23:16-26; 1 S. 16:7; Lc. 16:15; 9:54-56; 1 P. 3:4:**

- A. El concepto apropiado de lo que es valioso para los creyentes se puede ver en la manera en que ellos valoran y evalúan los siguientes aspectos de Cristo y Su plena salvación:
1. La manera en que evalúan al Señor Jesús—Sal. 118:22; 1 P. 2:4, 7.
  2. La manera en que evalúan la palabra de la cruz—1 Co. 1:18.
  3. La manera en que evalúan el reino y la justicia de Dios en comparación con las necesidades humanas cotidianas—Mt. 6:32-33.
  4. La manera en que evalúan al Señor Jesús en comparación con sus familiares—Mt. 10:37-38; Lc. 18:26-30.
  5. La manera en que evalúan el alma del hombre en comparación con todo el mundo—Mt. 16:26; 4:8-11; Ap. 18:13; 1 P. 4:19.
  6. La manera en que evalúan su cuerpo en comparación con la seriedad del pecado y las consecuencias que acarrea—Mt. 18:8-9.
  7. La manera en que evalúan una posición jerárquica en comparación con ser esclavos del Señor y esclavos los unos de los otros—20:25-27.
  8. La manera en que evalúan a Cristo como el tesoro de justicia en comparación con el tesoro terrenal—Job 22:23-28; Mt. 12:18-21; Is. 42:1-4.

9. La manera en que evalúan el deleite del pecado en comparación con el galardón invisible—He. 11:24-27.
  10. La manera en que evalúan el conocimiento de Cristo en comparación con todas las cosas—Fil. 3:7-8; 1 P. 1:8.
- B. Debemos pedirle al Señor que nos conceda la luz para experimentar un cambio radical en nuestro concepto de lo que consideramos valioso, de modo que continuamente escojamos a Cristo y todo lo que Él es como nuestra excelentísima porción—Mr. 9:7-8; 2 Co. 2:10; 4:7; 1 P. 1:8.
- C. “Si separas lo precioso de lo vil, / serás como Mi boca”—Jer. 15:19; cfr. v. 16.

### **III. Por causa del cumplimiento del propósito eterno de Dios, debemos llevar una vida en la que somos avivados cada mañana—Lm. 3:22-23; Sal. 119:147:**

- A. Cada mañana debemos permitir que el Señor Jesús, nuestro Sol, se levante en nosotros a fin de que podamos ser renovados—2 Co. 4:16; Jue. 5:31; Pr. 4:18.
- B. “El fuego encendido sobre el altar no se apagará, sino que el sacerdote pondrá leña en él cada mañana, acomodará el holocausto sobre él y quemará sobre él las grasas de los sacrificios de paz. El fuego arderá continuamente en el altar: no se apagará”—Lv. 6:12-13:
1. El hecho de que el sacerdote pusiera leña para que arda sobre el altar cada mañana denota la necesidad de que los servidores cooperen con el deseo de Dios al añadir combustible al fuego santo, haciendo más fuerte este fuego para que Dios reciba el holocausto como Su alimento (cfr. Ro. 12:11; 2 Ti. 1:6-7); la mañana representa un nuevo comienzo para que este fuego arda.
  2. Hacer arder el holocausto establecía el fundamento para la dulzura de la ofrenda de paz; esto indica que nuestra entrega a Dios como holocausto continuo debe ser el fundamento de nuestra dulce comunión con Dios, la cual es representada al quemar la grosura de la ofrenda de paz.
  3. Hacer arder tanto el holocausto como la ofrenda de paz denota que nuestra absoluta entrega a Dios así como nuestro disfrute del Dios Triuno dependen de ser ardientes.
- C. Experimentar un avivamiento que es renovado diariamente equivale a experimentar una transformación que es fresca cada día; si nos mantenemos en esta transformación durante toda nuestra vida, creceremos en la vida del Señor hasta la madurez—2 Co. 3:18; Ro. 12:2; He. 6:1a.

### **IV. Por causa del cumplimiento del propósito eterno de Dios, debemos llevar una vida de ser pastoreados y de pastorear a otros según Dios:**

- A. El Señor incorporó el ministerio apostólico a Su ministerio celestial a fin de cuidar del rebaño de Dios, que es la iglesia, la cual resulta en el Cuerpo de Cristo—Jn. 21:15-17; Hch. 20:28; 1 P. 5:2.
- B. El Cristo ascendido, quien es Jehová, es nuestro Pastor en cinco etapas—Sal. 23:1:
1. El disfrute en los verdes pastos y junto a las aguas de reposo—v. 2.
  2. El avivamiento y la transformación en las sendas de justicia—v. 3.
  3. La experiencia de la presencia del Cristo pneumático y resucitado mientras atravesamos el valle de sombra de muerte—v. 4.
  4. El disfrute más profundo y más elevado que tenemos del Cristo resucitado en el campo de batalla—v. 5.
  5. El disfrute del bien y la misericordia divinas en la casa de Jehová todos los días de nuestra vida—v. 6.